

Jesús Jiménez, inspector de educación: “creo que se ha estigmatizado injustamente la escuela rural diciendo que no tiene recursos y sí los tiene”

Quedo con Jesús Jiménez en su despacho del Servicio Provincial, en una tarde de este otoño seco y temperado, más adecuada para pasear que para permanecer trabajando frente al ordenador. Me recibe en un despacho pequeño, en la última planta, pero cargado de recuerdos, repartidos entre su mesa, archivadores y paredes: una hucha del *Domund*, una litografía con un primer plano de José

Antonio Labordeta, un cartel de la EVA y de la revista *Al Rebullón*, un cuadro sacado de la más rancia escuela franquista o una postal antigua comprada en Barcelona de un niño en su escuela. También apilados sobre la mesa y robando espacio al ordenador, libros y revistas, entre los que reconozco ejemplares de *Cuadernos de Pedagogía*, *OGE*,



Jesús Jiménez nació en Paracuellos de la Ribera (Zaragoza), miembro del FEAE, ha sido maestro e inspector de educación. Ha sido Jefe de Gabinete de la Consejera (1994), Secretario General Técnico del Dpto. (1999-2001) y Director General de Enseñanza Superior (2003-2011) y miembro de la Comisión Permanente del Consejo Escolar del Estado (2008-2011). Es miembro del Foro de Sevilla y del Consejo asesor de la revista Cuadernos de Pedagogía. Fue cofundador de la Escuela de Verano de Aragón (1976) y miembro de diferentes colectivos como Clarión o Tremedal. Escribe en el Heraldo escolar y en el periódico Escuela. Entre sus libros destacamos su tesis doctoral: Hacia un modelo educativo aragonés y en colaboración: Los contenidos, una reflexión necesaria.

el último libro de Jaime Carbonell, y también alguna fotocopia del BOA... A Jesús le gusta hablar, no cabe ninguna duda, se le nota que disfruta contando anécdotas de su vida profesional, tiene buena memoria y las adorna con detalles que las hace más divertidas.

Empiezo recordándole su libro sobre la escuela unitaria, entonces yo acababa de terminar magisterio y fue el primer libro de educación que me compré ya sin la imposición de los profesores de la Escuela. Jesús em-

pieza a rememorar su paso por la escuela de Sierra de Luna, unitaria, pero con más de 30 alumnos. Nos cuenta como contactó con la incipiente revista *Cuadernos de Pedagogía* que se editaba en Barcelona y cómo sus responsables Fabricio Caivano y Jaime Carbonell fueron a visitarle al pueblo. Recuerda también, la llamada de la periodista

Mercedes Milá, que entonces trabajaba en la Cadena SER de Madrid, que quería hacer un reportaje con sus alumnos, visitar el pueblo y su escuela y hacer un programa comentando las intervenciones de los alumnos. Aún con emoción me recuerda que la cita fue el 24 de febrero de 1981, que acabaría siendo el día posterior al intento de golpe de estado. Fueron horas de gran tensión y muchos nervios, esa noche no durmió en casa, habló con la periodista y en principio anularon su intervención pero ya por la mañana le pidieron que cogiera un tren urgentemente y acudiera a la Gran Vía porque habían decidido mantener a partir de la tarde la programación. Su llegada atropellada, se vio sorprendida por su retención por parte de unos policías que vigilaban la sede de la radio y que le condujeron al furgón para su identificación. Después de algunas llamadas pudo entrar en la emisora y hacer el programa...

Mira... en la escuela rural ha cambiado el entorno, es distinto. La vida está tan urbanizada como en la ciudad. Los pueblos no son como entonces, ni mucho menos, el mundo está tan globalizado que ha cambiado el modo de vida. Pero el trabajo individual con los chavales se mantiene. La escuela multinivel, yo creo que tiene grandes ventajas, que a veces no sabemos aprovecharlas. Más aún creo que se ha estigmatizado injustamente diciendo que no tiene recursos y sí los tiene. Y sobre todo tiene un profesorado, una gran parte de los cuales, tienen muchas ganas de trabajar.

Pero realmente la escuela rural ¿recibe la atención que necesita de la administración educativa?

Hubo un cambio fundamental con José María Maravall cuando se puso en marcha el decreto de compensatoria. Hubo un cambio radical, pasamos de cerrarse escuelas con más de cien alumnos, como la escuela de Maluenda, con la fiebre de las concentraciones escolares y de la escuela hogar. Ahora es al revés, ya no se van los críos, ahora los que

tienen que itinerar son los profesores. Eso creo que es positivo. Eso sí, ha cambiado que hay una visión distinta, hoy en día en el medio rural, una escuela tiene casi, casi los mismos medios que una escuela urbana, se diga lo que se diga. Y tiene una gran ventaja, la individualización.

En uno de mis libros, se ha repetido mucho, decía que *cerrar una escuela es cerrar un pueblo*. Yo creo que casi es el último servicio que se cierra. Se cierra el centro de salud y el médico va un par de días a la semana, el cura también acude unos días; sin embargo, la escuela se abre todos los días, es el futuro. El futuro de los críos y de sus padres porque si se cierra la escuela, de alguna manera, se les obliga a marchar.

Ya en los ochenta pasaste al colegio público Zalfonada de Zaragoza e iniciaste allí un proyecto de innovación aprovechando el cambio que suponía la llegada de los socialistas al gobierno. Innovación y mejora, junto a calidad parecen hoy claves en cualquier nuevo proyecto ¿Cómo ves la escuela pública hoy? ¿Crees que está a la altura de los retos que la sociedad y el momento le plantea?

Cuando nos fuimos a Zalfonada... un grupo de gente que nos habían dado la plaza por *diezmilistas* o por ser licenciados en Zaragoza en el concurso de traslados. Yo los reuní e intenté como pude conectar con la gente y tuvimos una reunión en el ICE de la Universidad de Zaragoza y allí acudimos entre diez y catorce y nos fuimos y les dije hay un colegio que está vacío que está en... el culo del mundo. Nos marchamos unos cuantos con la idea de formar un equipo, entre ellos José Luis Bernal. Me eligieron director y José Luis el secretario. Intentamos sacar adelante la primera experimentación de la reforma del ciclo superior de EGB, sexto, séptimo y octavo. Como ya escribía en *Cuadernos* conecté con Juan Delval y Elena Martín que estaban en la Universidad Autónoma de Madrid, incluso recogimos la experiencia del cambio en un libro de la

misma universidad. Pero lo que había eran ganas por hacer cosas nuevas. Esa ilusión que arrastrábamos algunos que veníamos de los Movimientos de Renovación Pedagógica, de la Escuela de verano, de la EVA... con la reforma fue descafeinándose y se fue perdiendo. Y se perdió por la propia edad, el profesorado repitiendo curso todos los años y sin incentivos, y claro fue diluyéndose. Eso ha hecho que algunos profesores hayan acabado quemados y para algunos de mi edad los sesenta fue una bendición y ansiaban la jubilación. A mí me da bastante tristeza porque son gente muy válida, estupenda; es una generación que luchó mucho por cambiar la escuela.

La escuela pública ahora es mejor que la privada, desde mi punto de vista. Hay unos magníficos profesores en la pública. Yo creo que la escuela pública pegó un estirón tremendo y ese avance se ha ido manteniendo. Lo que pasa que la escuela pública tiene que escolarizar a todo tipo de chavales, lo cual es una ventaja pero también necesita más recursos que los que pueden tener otros centros. Comparar resultados creo que es un error, ahora comparar educación... Yo soy un defensor de la escuela pública y creo que sigue siendo la escuela de todos y para todos. Otra cosa es que estos años pasados en nuestra comunidad autónoma y en muchos más sitios, a la pública se le ha dificultado todo, mientras que a la privada era lo contrario. No es comparable, dificultando a uno y dejando a otro que funcione a su aire. Te pongo un ejemplo claro, el tema de la autonomía, ¿qué es la autonomía de centro? Que la privada haga lo que le dé la gana, cobren lo que quieran en actividades extraescolares, se organicen como quieran, mande como quiera el director, apenas funcione el Consejo Escolar... Pero ¿qué es la autonomía en la pública? Que no sepamos qué profesores vamos a tener, que lleguen cuando lleguen, que tengamos que dar cuentas a la inspección todo de to-

dos... ¿Dónde está la autonomía? Una tiene completa autonomía para que haga lo que quiera y la otra un autonomía ficticia. El concepto de autonomía no es igual en un sitio que en otro. Una escuela, que es una mediana empresa con 30 o 40 profesores, déjeme que yo la organice como quiera, no me ponga dificultades y dígame que plantilla voy a tener. Yo soy el director y no sé en septiembre con qué profesorado cuento. La pública necesita una autonomía de verdad, porque los profesores y los equipos directivos son gente responsable.

También te forjaste en la Escuela de Verano de Aragón (EVA)

unos seis, siete años pero desapareció porque había una gran diversidad: profesores universitarios como Mariano Hormigón o Turégano, Francisco Marcellán, que era catedrático en Madrid de Matemáticas, o Tomás Pollán; maestros como Jose-lo, Emilio Gómez; y también había inspectores como Sanromán y Paco Gómez Barriocanal.

Nos planteamos una nueva escuela, renovadora, con un cuerpo único de enseñantes (entonces nos llamábamos enseñantes). Contra viento y marea organizamos unas Jornadas en verano en el año 1977, costó muchísimo. Al llegar la reforma de Maravall y al llegar el PSOE al

en el medio rural intentamos, como Pedro Romero o Enrique Miranda, formamos el grupo Clarión e hicimos unos libricos: "La localidad y su entorno", "Aragón en España y España y en el mundo actual". Lo que hacíamos era una Jornadas de Escuela Rural y reuníamos a más de 100 personas del medio rural. Si no hay unas personas que tiran del carro, desaparece. Hubiera sido positivo que se hubiera asentado más. Tampoco tuvimos ningún tipo de apoyo institucional. Como te digo, a partir de los 80, con las reformas todo se diluyó.

Has nombrado a José Luis Bernal que pasó a la universidad. Una de las características de nuestro sistema educativo es la escasa colaboración entre escuela y Facultad de Educación ¿Cómo se puede salvar la gran distancia, casi el abismo que separa a los centros educativos de la facultad?

Lo he dicho muchas veces en las facultades de educación, estuve ocho años de Director General de Enseñanza Superior en Aragón, siempre lo planteaba. Las veces que he estado invitado en la Facultad de Educación para dar alguna charla siempre lo he comentado. Es un tema que está roto, hay excepciones, pero la colaboración debería estar mucho más institucionalizada. A comienzos del siglo XX había catedráticos de la universidad que iban a dar clases de cuando en cuando a los colegios, por ejemplo al Joaquín Costa. Esto lo he hablado muchas veces con Víctor Juan, debería haber una mayor implicación. Hay una parte teórica de la formación que debería impartirla profesores que estén en el aula, igual que en las demás carreras. Según qué carreras es fundamental, no se trata solamente de que vayan a hacer las prácticas a las escuelas y que después vayamos a verlos un día o dos, no, no... Yo creo que es un contacto más permanente de ida y vuelta porque si no se corre el riesgo de quedarte aislado en la facultad y ver la facultad como el lugar donde yo estudié y no me sirvió para nada,

Es verdad que legislamos en exceso y creemos poco en la autonomía de los centros

y estabas entre sus fundadores en 1977. La EVA tuvo una vida efímera y aunque sobrevivieron algunos movimientos innovadores lo cierto es que carecemos de un Movimiento de Renovación Pedagógica fuerte que esté implantado en todo el territorio y que sea referente para los profesionales como sí lo hay en otras comunidades autónomas como Cataluña (Rosa Sensat), País Vasco (Adarra) o Valencia ¿Por qué crees que en Aragón no ha habido un movimiento activo de renovación pedagógica?

Yo estuve una vez en Adarra en Vitoria y en EVERI, que era la EVA de La Rioja que de alguna forma copiaron nuestra Escuela de Verano. La Escuela de Verano de Aragón fue la conjunción de un grupo de gente que nos reuníamos, con unas ideas políticas claras, en torno a lo que se llamó el *Seminario del Martes* que nos reuníamos en el Pignatelli que está en el Paseo de la Constitución. Había gente que militaba en partidos de izquierda y otros que éramos independientes de izquierdas que teníamos una visión distinta y que queríamos cambiar la escuela. Duró

gobierno algunas de las ideas de los movimientos de renovación se asumieron. Eso hizo que fueran diluyéndose muchos de ellos, unos se mantuvieron y otros no, en Aragón quedó Aula Libre, el grupo sobre todo de Huesca, que incluso organizaron varias Jornadas de verano en Fraga, en Panticosa...

Quizá no tenía la fuerza, el asentamiento generalizado, aunque reuníamos a 500 personas, que tuvo en otros territorios. Entre otras cosas porque algunos de los que venían a la EVA, algunos eran interinos que después se marcharon fuera, eran muy jóvenes y tuvieron que salir. Los sindicatos empezaron a coger fuerza, primero el STE, luego UGT empezó a coger fuerza; y algunos que éramos independientes nos afiliamos, en mi caso al PSOE.

¿Y eso no crees que haya perjudicado a la educación en Aragón? No disponer de un MRP fuerte...

Si hubiéramos continuado y se hubiera convertido en un movimiento fuerte, creo que habría sido positivo para Aragón. No sé si perjudicó o no pero habría sido positivo. Un grupo de maestros que estábamos

que dicen muchos maestros. Hablo con gente joven y te dicen ahora estoy aprendiendo realmente lo que no aprendí en la Facultad. En su día recibía cartas, cuando estaba en Sierra de Luna, al escribir en Cuadernos de Pedagogía, de gente que estaba en otros pueblos, que me pedían ayuda porque habían estudiado en la Escuela Normal pero no sabía qué hacer. Yo le decía primero ponte de acuerdo con otro compañero o compañera, lo primero. A estas alturas no debería pasar, creo también que maestros y profesores de secundaria tienen mucho que aportar. Un profesor de historia que imparte clases de forma permanente a chavales de 14 o 15 años, alguna relación debería tener con los departamentos de historia. No he entendido nunca, por ejemplo, porque se habla de investigación en la universidad y no puede haber investigación dentro de la propia escuela. Recientemente he participado en una investigación sobre participación con gente de la escuela, con Carmen Julve. Ellos aprenderán de nosotros pero los profesores y maestros en ejercicio tenían que ir de cuando en cuando.

Yo conozco mucho a Gimeno Sacristán, Fernández Enguita, Antonio Viñao, aragoneses que se fueron y que han hecho mucha investigación en el campo de la educación. Mariano me mandó que estaba haciendo una investigación y me ofreció si algunos centros querían parti-

cipar. Yo se lo dije a los centros que llevo y todo el mundo encantado. Es que además hay un contraste entre lo que es la teoría y lo que es la práctica.

También has participado en la administración educativa desempeñando cargos de responsabilidad ¿No crees que hemos vivido un exceso legislativo y normativo que ha contribuido a aumentar la burocratización de la escuela y a reducir su autonomía?

Si lo miras fríamente las grandes leyes de ordenación son pocas: la Ley General de Educación es de 1970 y tarda 20 años en aparecer la LOGSE que es de 1990. Tarda después unos 10 en presentarse la LOCE que nunca se aplicó... La LOE ya es del 2006 y ahora la LOMCE. En realidad no es tanto. Pero hay tal bosque de decretos-leyes, de instrucciones que es verdad que legislamos en exceso y creemos poco en la autonomía de los centros. Sin embargo, creo que poniendo tantas cosas, no vamos a lo fundamental, nos perdemos en lo secundario. El programa no es poner cuarenta cosas, tenemos unas leyes con doscientos artículos, las grandes leyes son leyes de bases. Yo creo que hay que cambiar la LOMCE pero no hay que cambiarla por otra ley que modifique todo de arriba abajo, hay que hacerlo por una ley de bases. Cuando hablamos del pacto, y yo lucho por tener un pacto, debemos hacer algo más básico. Yo le decía a Gabilondo...

a lo mejor el pacto que se planteó de ciento cuarenta y tantos puntos fue un error por exceso. Cinco o seis ideas nada más, pero eso sí muy claras y para todos. Si optamos por ejemplo por un suelo financiero, póngase una cifra, que no se diga que hay que preparar recursos, el 5% del PIB estatal y regional será el mínimo para la educación, pero que se ponga el cinco. Si hay que establecer unas enseñanzas mínimas que sean claras. Hay que buscar los elementos básicos y más en un estado cuasi-federal o federal que tenemos ya.

Estamos legislando mucho y no demarcando lo básico. No estamos diciendo claramente que es lo que queremos. Se pone una asignatura que se llame educación para la ciudadanía o para los derechos cívicos o como se llame ¿sí o no? Si es que sí, esto es inamovible. Con las instrucciones que estamos haciendo que en vez de darle autonomía a los centros, damos autonomía a la política, con lo cual la política de distinto color de cada administración cambia y el sistema parece que es distinto, cuando no es tanto. Como decía en mi libro "ni tan iguales ni tan diferentes".

Hoy todos coinciden en poner el acento en el profesorado a la hora de hablar de calidad educativa; una escuela mejor pasa por tener mejores profesores. Se ha tardado mucho en cambiar la formación inicial del profesorado ¿Cómo la ves? ¿Crees que los nuevos maestros y profesores salen mejor formados de la facultad?

Yo creo, fíjate, que la formación del profesorado y el profesorado es clave en un servicio como es el educativo ¿por qué? Porque el profesor tiene una capacidad y una autonomía que no tienen otras profesiones. Le das tanta capacidad y tanta autonomía que depende de la formación y de la motivación, las dos cuestiones que son fundamentales en el



profesorado. Formación, yo creo que no hemos aprovechado ni nunca nos hemos puesto en serio con la formación del profesorado. Seguramente, y te lo digo por mi experiencia de Director General, siempre se ha visto la profesión docente como una profesión de segunda y te lo dicen los propios profesores de la universidad. Mira ¿tú crees que un profesor de la universidad no debe aprender psicología, didáctica y algo de pedagogía? Pues no lo ven ¿por qué? Y cuando hemos tenido alguna capacidad tampoco lo hemos sabido asumir. Por ejemplo, cuando se pone el Grado de Magisterio, yo me puse muy contento, algunos luchamos

vos). Tenemos algunas lagunas serias, aunque hemos avanzado muchísimo.

La formación a parte de la universidad a través de los Centros de Profesores creo que era positiva porque acercaba pero se quedó estancada, después se cambió y yo creo que no hemos acertado. Es una de las claves. Estamos preparando para julio y agosto, estoy coordinando un número de *Cuadernos de Pedagogía*, que se va a llamar *Docentes, radiografía de una profesión en tiempos de cambio*, donde colaborarán Pepe Gimeno Sacristán, Mariano Fernández, Xurxo Torres, planteado el tema desde una visión

Maravall decía que se notan cada 25 o 30 años.

Has sido una de las pocas personas en Aragón que a partir de su experiencia y trabajo escribe sobre educación, reflexiona en voz alta compartiendo con asiduidad sus puntos de vista desde las páginas del *Heraldo de Aragón*, del periódico *Escuela* o de *Cuadernos de Pedagogía*. Incluso en el Foro de Sevilla solo estás tú ¿Por qué el maestro o el profesor es tan reticente a reflexionar en voz alta o a compartir sus puntos de vista?

Yo creo que pasa en Aragón y en otras comunidades autónomas; en una sociedad pequeña, la gente tiene miedo a hablar no vaya a ser que te etiqueten. A lo mejor yo soy más intrépido o más *destalentado* no lo sé. Yo me mojo y no tengo miedo a mojarme. Yo creo que aquí hay gente magnífica a la que le da miedo mojarse porque no considera que lo suyo sea suficientemente importante. Y se equivocan porque yo considero que hay experiencias muy interesantes. También porque les da miedo porque si dice algo en contra de... le puedan contestar con...

Eso me lo han planteado en el *Heraldo* muchas veces, yo desde el año 1990 escribo en el *Heraldo* y sigo todas las semanas comentando un libro. Las excelentes experiencias que hay en centros aragoneses se pudieran difundir primero para conocimiento de la gente de aquí y después para la gente de fuera. En *Cuadernos* me lo han planteado algunas veces: no llega casi nada de Aragón, nos llega poquísimo. El caso de Alpartir es un ejemplo en sentido contrario, es una escuela magnífica que funciona muy bien, pero cerca hay unas escuelas que funcionan parecido. Creo que no sabemos vender la pública y sin embargo, si miras las revistas especializadas, las experiencias más interesantes son de la pública.

En cuanto al Foro de Sevilla lo montamos unas 15 o 20 personas. Pero es verdad que me gustaría que tuviéramos la gente de Aragón más presencia a nivel estatal

La formación y la motivación, las dos cuestiones que son fundamentales en el profesorado

mucho en Madrid, porque conseguimos un Grado exactamente igual que el resto de los Grados. Eso fue un gran avance, pero creo que, excepciones aparte, creo que no se ha aprovechado. Pasamos de ser un diplomado universitario a graduado, los maestros habían subido de escala pero hubo facultades que lo hicieron bien y otras que lo hicieron bastante mal. En muchos sitios hubo entre los profesores universitarios un reparto de áreas y esto es un gravísimo error. Y lo mismo el master de secundaria, de pasar del CAP a un master, en algunos sititos se ha avanzado, en otros se está haciendo algo parecido, muy parecido a lo que era el CAP.

Pero la administración con pasar una oposición ya da por bueno al profesor, sin embargo en otros países como Finlandia, está claro que los profesores bien preparados y motivados (y la motivación no pasa solo por el tema económico, pasa también por tener un reconocimiento social y por tener una carrera docente de verdad y no te quedas todos los años repitiendo el mismo curso, por formación, por incenti-

global y una de las claves es que a Paco Imbernón le voy a encargar el tema de la formación del profesorado y a Xurxo la formación y la práctica docente (el profesor reflexivo, la pedagogía crítica...).

Has comentado algo pero con la formación permanente, los CPR fueron un intento frustrado de cambio educativo, su trabajo no tuvo repercusión en el aula ¿Por dónde debería dirigirse la acción del nuevo gobierno?

La idea surge con Miguel Pereira y Pilar Pérez Mas, cuando se copió el modelo de los *teacher center*, y yo los defendía claramente porque defendía el medio rural. Es que estás aislado por completo que te puedas juntar con otros compañeros y que encima te lo reconozcan es completamente positivo. Después ya hubo de todo, hubo muy buenos. Yo creo que fue un error haberlos desconectado tanto de la universidad, sino que los profesores de universidad hubieran ido allí y al contrario, gente de los centros hubiera ido a la universidad. A mí me parece que en educación los avances son lentos,